

# La historia andina a través del arte

Manuel Burga

“Dónde se ha visto en el mundo lo que aquí estamos mirando.  
Los hijos propios gimiendo y los extraños mamando”.

**E**ste breve epígrafe es el texto que acompaña a un lienzo de 1780. Año de rebelión y violencia en los Andes del sur, donde América es representada por una matrona que amamanta a niños blancos y negros. Los niños indios, los “hijos propios”, están representados abandonados y a los pies de esta matrona. El rescate y la transmisión de esta frase bastante corta, que comunica toda una manera de ver y sentir la existencia —pasada y presente— en las regiones andinas, muestran la objetividad y belleza de una nueva manera de analizar y estudiar la historia andina. El campesinado indígena que no tuvo acceso a la escritura buscó afanosamente otros medios para comunicarse y para registrar su historia. Con mucho acierto, Teresa Gisbert nos dice: “. . . la nación india (. . .) se expresa más fácilmente por las artes que por las letras”. Ella ha comprendido muy bien que el estudio de la evolución de las expresiones artísticas andinas nos permite acercarnos a la historia social de esta región, bajo la forma de una historia popular, clandestina, no oficial, por debajo o paralelamente al desarrollo de la historia oficial, española, occidental, que ya nos han contado abundantemente nuestros historiadores tradicionales. Por esto quisiera comentar este libro de Teresa Gisbert\*, boliviana y conocida especialista en la historia del arte, que nos enseña no solamente una nueva manera de acercarse a la historia andina, sino que también nos presenta una nueva historia de esta región.

Hasta hace una década, en lo que se refiere al análisis histórico y al estudiar el período colonial, hablar de la dualidad “república de españoles” y “república de indios” constituía utilizar una figura que de alguna manera

\* Teresa Gisbert, *Iconografía y mitos indígenas en el arte*, ed. Gisbert y Cía. S.A., La Paz-Bolivia, 1980, 250 pp.